

Bibliografía

MANUEL PRATIQUE DE DERMATOLOGIE, por A. DESAUX y A. BOUTELIER. — Editores Masson et Cie. — Volumen de 916 págs., con 640 figuras en el texto.

Los Doctores A. DESAUX y A. BOUTELIER, discípulos de L. Brocq, han dado a luz un libro que lleva la dirección póstuma del maestro.

La ordenación de los materiales está expuesta con una indudable originalidad; el tiempo es posible que les dé la razón.

En contra del libro clásico de Dermatología con exposición de especies morbosas dermatológicas, precedido de una propedéutica dermatológica indispensable, ha sido cambiado por los autores para emprender un libro en vistas a la orientación necesaria para poder hacer clínica al práctico en general.

No hay duda que los hechos clínicos no se ofrecen en la realidad con el orden, ni la sucesión en que se exponen en los tratados; y esta falta de *conformitas notiones cum objectus* se deja sentir sobre la plenitud de su utilidad pedagógica.

DESAUX y BOUTELIER inician el libro después de unos consejos generales por una descripción de elementos sindrómicos con los cuales llegan al diagnóstico de las especies morbosas; primero los puntos, después las lecciones elementales y después un diagnóstico por dispositivos topográficos; en realidad esto es ya un libro.

Otros autores habían ya dispuesto una der-

matología semejante: PYE SMITH, SABOURAUD; nosotros, en 1908, hicimos un ensayo de Clavedicotomía por el diagnóstico de las dermatosis.

Pero en realidad, en el pensamiento de los autores esto no es más que una clave dicotómica, una orientación para el práctico pero que deben completar de etiología y patogenia.

La segunda parte es esencialmente doctrinal; en consecuencia, es la más movible y en el libro tiene el valor de exponer el momento vivo actual.

Hay una descripción de elementos anatómicos cutáneos pero detallada en los que representan la parte activa de la piel, la circulación sanguínea, la circulación plasmática dermo-epidérmica; las funciones de la piel expuestas con las características contemporáneas de pigmentogénesis, la piel órgano de inmunización y la piel glándula de secreción interna y externa; termina con la exposición de las constantes bioquímicas de la piel.

La exposición del mecanismo de la reacción cutánea, la enumeración completa de las hipótesis referente a las reacciones cutáneas inflamatorias.

BOUTELIER expone lo referente a *terapia general*; las medicaciones locales iniciando la terapéutica física y terminando por la farmacología; expone originalmente una terapéutica general de las lesiones, según su aspecto exterior y la localización; viene luego la cura hidromineral y la higiene de la piel.

Un ca
matológ
tológica
puede J

En un
ca-del
cual De
de lo q
trinal y

Cual
honrar
la expo
y en ni
literatu
hechos
mo en
análisi
ningun
un lib

Han
rrespon
agrade
de der
rrespo
autore
ción y

La p
las fot
discut
que si
editor

Una
fotogr
basta
ción;

Los
parte
seroló
derma

Un capítulo interesante es el de cirugía dermatológica, en la cual entra la estética dermatológica, hoy a la orden del día, y en la cual se puede juzgar bien de su valor.

En una *tercera parte* hay la descripción clínica del clásico tratado de Dermatología en el cual DESAUX y BOUTELIER no han olvidado nada de lo que es interesante en el campo clínico, doctrinal y terapéutico.

Cualquiera de las tres partes bastaría para honrar la capacidad de escritor de los autores; la exposición es sucinta, lacónica algunas veces y en ninguna de ellas aparece el prurito de hacer literatura, que compromete tantos libros bien hechos; es claro que la claridad campea lo mismo en las exposiciones de los hechos, que en el análisis de las doctrinas, sin tomar partido por ninguna; la sobriedad es el factor principal de un libro de esta índole.

Han cuidado bien de que cada grabado corresponda a la descripción; este esfuerzo debe agradecerlo el lector; es fácil hacer un álbum de dermatología o el colocar láminas que correspondan o no con el texto; el libro de los autores, tiene la lámina adherida a la descripción y esto es de un alto valor pedagógico.

La presentación, sin ser lujosa es espléndida; las fotografías son todas en negro; es la hora de discutir la utilidad de la fotografía de color, que significa un esfuerzo técnico y un dispendio editorial que no se compensa pedagógicamente.

Una lámina en negro obtenida de una buena fotografía es necesaria; es un bello auxiliar, y basta ordinariamente para completar la descripción; el tinte se aprende sólo frente al enfermo.

Los dermatólogos harán bien en leer toda la parte doctrinal y todos los problemas actuales serológicos, bioquímicos e inmunológicos; los no dermatólogos tendrán un manual de consulta.

J. PEYRÍ

TRATADO DE FISILOGIA NORMAL Y PATOLOGICA, publicado bajo la dirección de G. H. ROGER y L. BINET. — Tomo IV. CIRCULACIÓN. — Edit. Masson y Cie. — París.

De acuerdo con el plan de publicación general de este importante *Tratado de Fisiología normal y patológica*, ha visto la luz pública el tomo dedicado a la *Circulación*.

Este nuevo libro, magnífico ejemplar de estudio y de consulta, abarca toda la compleja doctrina creada en torno de la fisiopatología circulatoria bajo el control de una crítica juiciosamente objetiva. Todas las intrincadas funciones que intervienen en la dinámica circulatoria son minuciosamente estudiadas en sus más nimios detalles, aduciendo en torno de los mismos todos los elementos aportados por las modernas investigaciones de la fisiología contemporánea.

El nuevo libro, al igual que sus congéneres integrantes del *Tratado*, viene a llenar un hueco en la bibliografía de nuestra época; por él es posible al lector formarse una idea acabada de la alteración patológica, partiendo insensiblemente de la estructura anatómica y de las funciones dependientes de la misma. Los conceptos patogénicos de los distintos morbosismos circulatorios aparecen, de este modo, aclarados con singular precisión.

Es tarea difícil emitir una opinión sobre la valoración de los interesantes capítulos integrantes del nuevo libro; destacan, no obstante, por su modernidad y por la elevación de su doctrina, los capítulos consagrados al *Automatismo cardíaco*, a la *Circulación arterial y venosa* (generalidades), y el dedicado a la *Fisiopatología del sistema capilar*.

Nuestro criterio sobre el tomo que comentamos puede quedar resumido con decir que se trata de un libro que no puede faltar en la biblioteca de todo médico culto.

L. TRÍAS DE BES

TRATADO DE METABOLISMO Y ENFERMEDADES DE LA NUTRICION, por S. J. THANNHAUSER. — Editorial Labor, S. A. — Barcelona, 1932.

Son actualmente muy raros los tratados voluminosos escritos por un solo autor. La especialización invade hoy los más recónditos lugares de un mismo capítulo y ello invita naturalmente a la colaboración.

La primera característica que nos ofrece el libro del Prof. THANNHAUSER es, pues, la de abarcar toda la amplitud de un tratado completo de metabolismo y enfermedades de la nutrición y responder a un criterio personalísimo desde la teorización sobre los mecanismos químicos y fisicoquímicos del recambio material y energético hasta la crítica de los síndromes patológicos que la clínica trata.

La obra del Prof. THANNHAUSER quizá peca en

algunas cuestiones del defecto de ser excesivamente subjetiva; pero a esta objeción puede servir de atenuante la singularidad de este mismo subjetivismo, cualidad que no es posible observar en la mayoría de obras pluripersonales sobre temas como éstos en los que tantas lagunas quedan por llenar con hechos experimentales.

El propio autor reconoce que más de una vez, partiendo de una hipótesis, construye todo un capítulo y esta declaración le redime del pecado, sobre todo al justificarla en el deseo de provocar el interés de los investigadores para determinadas cuestiones que reclaman la demostración experimental.

Con todo, el tratado que la casa Labor acaba de publicar traducido clara y bellamente al castellano por los doctores SOPEÑA y BOFILL, puede considerarse como uno de los mejores que han visto la luz hasta la fecha.

L. CERVERA